

RESTAURACIÓN DE ÁRBOLES DESPUÉS DE UN HURACÁN



PUBLICACIÓN N°

ENH 1054-SP

EDWARD F. GILMAN

TRACI PARTIN

UF UNIVERSITY of
FLORIDA
 IFAS Extension

Introducción

La guía detallada que se suministra en este documento resume el proceso de restauración de los árboles de tal manera que puedan brindar de nuevo sombra y belleza a la comunidad, con menos riesgo. Generalmente la restauración requiere más de una poda para desarrollar una estructura fuerte en el árbol, por eso recuerde que la paciencia es una virtud especialmente cuando se trata de árboles muy dañados después de una tormenta.

Varios factores determinan el período de tiempo necesario para la recuperación: la edad y el estado de salud, el tamaño, la especie y la magnitud del daño. Estos factores están relacionados entre si y juntos determinan el cuidado que un árbol necesita después de una tormenta. Un programa de poda restaurativa generalmente toma de dos a cinco años y algunas veces mucho más tiempo para los árboles adultos con daños graves.

Reconozca los árboles que pueden ser restaurados. La estructura del árbol debe estar intacta, sin heridas visibles o cicatrices grandes en el tronco principal, las ramas o las raíces principales. Los árboles se pueden recuperar cuando han perdido todas sus hojas o han sufrido un daño significativo en sus copas, incluyendo varias ramas quebradas, pero el daño al tronco principal es frecuentemente irreparable.

Contenido

I	Plan de respuesta inmediata después de una tormenta	p. 2
II	Permita un tiempo para la recuperación	p. 6
III	Programa de poda restaurativa	p. 7
IV	Restauración de palmas	p. 9
V	Comienzo de un programa de manejo de los árboles	p. 10

I. Plan de respuesta inmediata después de una tormenta

Después de una tormenta, el tratamiento debe empezar con la eliminación de peligros para las personas y propiedades, y la limpieza de la copa de los árboles mediante la remoción de las ramas partidas o muertas. En ese momento no se debe hacer una gran poda que altere la estructura del árbol. Los árboles usan la energía almacenada en la madera para recuperarse del daño y producir nuevo crecimiento, es por esto que durante el proceso de limpieza solo se debe remover la menor cantidad posible de madera viva. (Compare la energía almacenada en los árboles con los ahorros limitados de una cuenta bancaria). Después de pagar para reparar los daños hechos por el huracán en la casa, los propietarios usualmente no se apresurarán a comprarse un bote nuevo. De la misma manera éste no es el momento de reducir los recursos limitados del árbol, removiendo madera en buen estado

Tenga mucho cuidado de no causar estrés adicional al árbol haciendo daño en el tronco, las ramas o las raíces. No desmoche sus árboles ni les corte toda la copa dejando solo muñones. (Figura 1). Muchas comunidades en la Florida prohíben el desmoche por que éste puede producir pudrición y reducir el vigor de los árboles.

Paso 1

Consiga ayuda en la remoción de peligros potenciales.

Si una rama ha caído cerca de las líneas eléctricas, asegúrese de que un arboricultor calificado en limpieza de éstas, se encargue de la situación. Trabajar cerca de líneas eléctricas es muy peligroso y puede ser mortal para aquellos que no sigan los procedimientos con seguridad. Otras situaciones peligrosas incluyen aquellas en las cuales hay ramas grandes partidas colgando o árboles inclinados que pueden caer en cualquier momento sobre una persona, golpear una casa o dañar otro objetivo. Estas situaciones, antes que todo deben ser manejadas por un profesional.

Paso 2

Levante y póngales estacas a los árboles pequeños que se han caídos y suminístreles riego según sea necesario.

Enderezar los árboles pequeños caídos es una prioridad porque las raíces se secan rápidamente. Profesionales con experiencia en los huracanes pasados han observado

que los árboles con troncos de diámetro mayor de 4 pulgadas que han sido enderezados, tienden a caer otra vez en tormentas posteriores. Por lo tanto no vale la pena invertir tiempo y dinero en levantarlos. La razón de esto parece ser que las raíces partidas en los árboles grandes no se regeneran tan bien como en los árboles pequeños (de 1 pulgada o menos de diámetro). También las raíces partidas del árbol pueden pudrirse o causar pudrición al árbol haciéndolo inestable. La excepción son los árboles recién plantados de cualquier tamaño, a los cuales se les puede poner estacas por que no tienen raíces grandes partidas. Se debe conseguir la ayuda de un profesional para enderezar, poner estacas y tratar estos árboles como si fueran recién plantados.



Figura 1

El desmoche perjudica la salud del árbol.



Figura 2

Los sistemas de anclaje del cepellón trabajan muy bien.



Figura 3

Los sistemas de estacado rígidos pueden causar un daño significativo al tronco. Este sistema es menos problemático en palmas por que su tronco se expande mucho menos a la altura donde se aseguran las estacas.

Métodos para poner estacas

La investigación y la experiencia han mostrado que algunos métodos para estacar son más efectivos que otros. Los sistemas de anclaje del cepellón trabajan muy bien en la estabilización del árbol en el suelo (Figura 2). Los sistemas rígidos pueden trabajar pero necesitan ser ajustados o removidos a los seis meses (Figura 3).

Pasos para levantar un árbol caído

1. Mantenga las raíces húmedas.
2. Excave un hueco para acomodar el cepellón.
3. Use herramientas afiladas para hacer cortes precisos en las raíces rotas o desgarradas.
4. Levante el árbol hacia arriba lo más derecho posible, tomando medidas para proteger al tronco y las raíces.
5. Llene el hoyo con suelo del sitio, evitando enterrar el área del tronco donde se encuentra la raíz principal más superficial (Figura 4).
6. Riegue el árbol con la misma frecuencia que a un árbol recién plantado, aproximadamente tres veces por semana en los primeros meses. Aplique riego también durante los meses secos. No fertilice por un año.
7. Instale un sistema de estacado. Remueva o ajuste las estacas entre los seis meses y el año.

Riego para árboles estresados

Mantener el suelo húmedo promueve la formación de las raíces nuevas, lo cual es necesario para la recuperación de un árbol después de una tormenta.

Durante el período seco de octubre a mediados de mayo en la Florida, los árboles se deben regar tanto como sea necesario para ayudarlos a recuperarse del daño. Cuando se riegan árboles que han sido levantados y tienen estacas, dos a tres galones, por pulgada del diámetro del tronco, deben ser suficientes. Los sistemas de riego eficientes aplican el agua directamente al cepellón de las raíces, en vez de regar el árbol por encima. El riego no es necesario si el cepellón está saturado o ha sido húmedecido por lluvias fuertes. La muerte regresiva (dieback) debida al daño por la sal puede ocurrir en las áreas costeras inundadas con agua durante los huracanes. Estos árboles pueden requerir tratamientos de riego para remover la sal del suelo mediante el lavado con agua.

Paso 3

Limpieza de la copa de un árbol.

El propósito de la limpieza de la copa es remover el peligro potencial, que presentan las ramas grandes muertas y tallos quebrados. También en la limpieza se hacen cortes de poda precisos en los tocones de las

ramas quebradas, que permitan al nuevo crecimiento cerrar las heridas (Figura 5). Recuerde que los árboles estresados necesitan recurrir a la energía almacenada en sus tejidos para recuperarse. El alimento almacenado en los tallos es necesario para que el árbol rebrote, produzca nuevas hojas y se defienda de organismos que producen

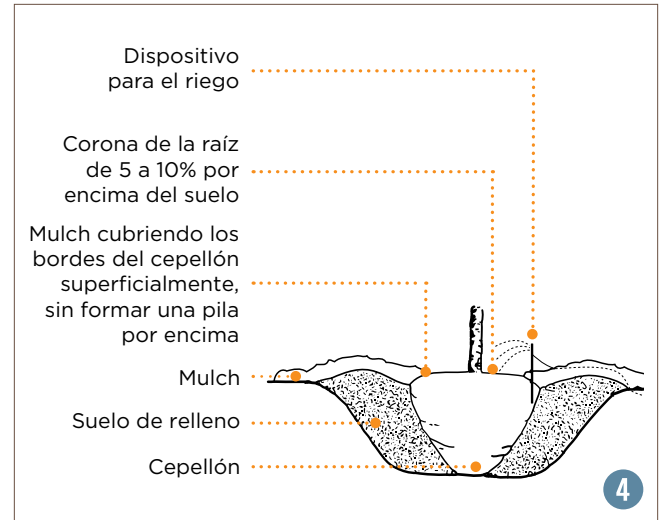


Figura 4

Dibujo con la técnica correcta de siembra de un árbol.

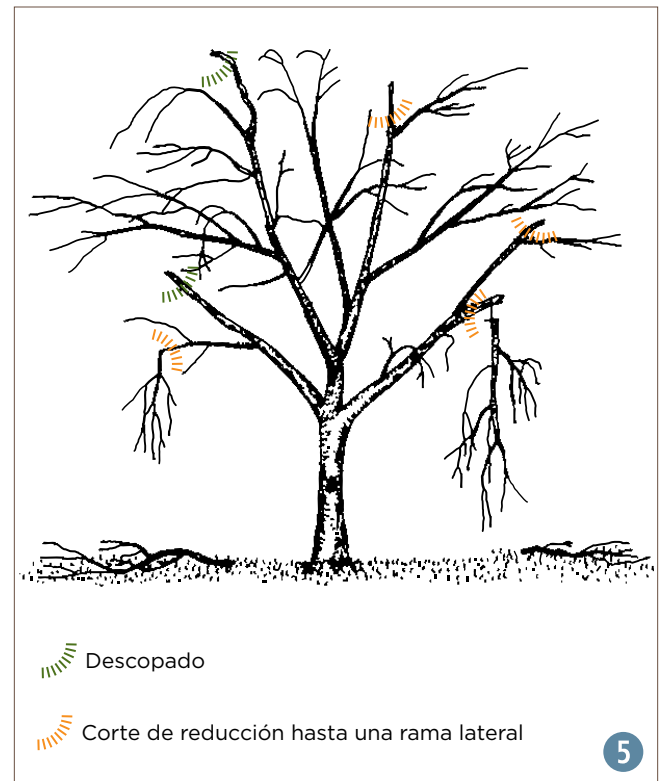


Figura 5

Limpieza de la copa de un árbol dañado por una tormenta. Las líneas indican donde hacer los cortes de poda.

la pudrición. Es mejor dejar que la copa del árbol se vea sin balance y de forma irregular a remover grandes partes vivas en este momento. Más tarde se le puede dar forma a la copa, como parte del proceso de restauración.

Corte de remoción

El corte de remoción remueve la rama hasta el tronco principal o hasta una rama mayor. (Figuras 6 y 7). Después de un huracán, este tipo de corte es usado para remover ramas grandes que están partidas, agrietadas o colgando del árbol. Remueva primero las ramas que cuelgan para que no caigan y

causen daño. Asegúrese de que no haya grietas en las ramas grandes principales; use binóculos cuando sea necesario, para ver con más detalle. Los arboricultores pueden trepar los árboles para ver si hay grietas y otros defectos estructurales. Las ramas partidas deben ser removidas por que pueden ser un peligro si hay otros objetos cerca.

Corte de reducción

En el corte de reducción se poda la rama principal hacia una más pequeña llamada rama lateral (Figuras 8 y 9). Idealmente, la rama lateral debe ser al menos

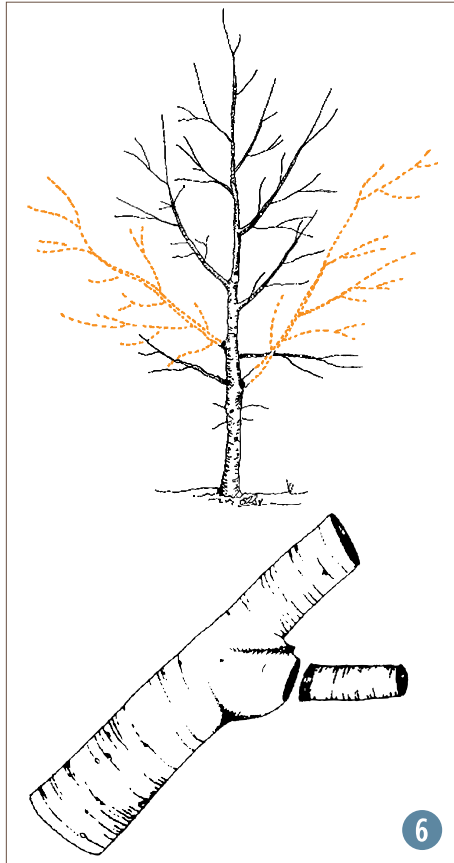


Figura 6
Representación de un corte de remoción. Después de un huracán los cortes de remoción hasta el tronco principal o hasta una rama parental se usan para eliminar ramas partidas, agrietadas que están colgando del árbol.

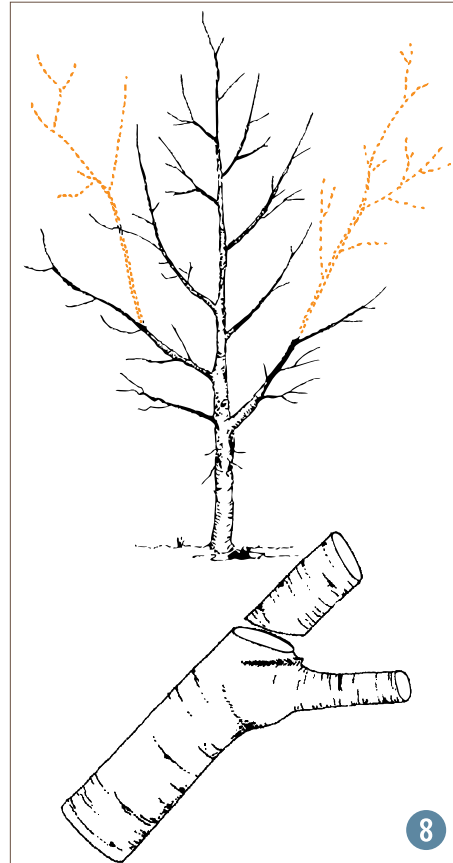


Figura 8
Representación de un corte de reducción. Este tipo de corte se usa para pulir los bordes en los muñones que quedan después de que las ramas se han partido o desgarrado.

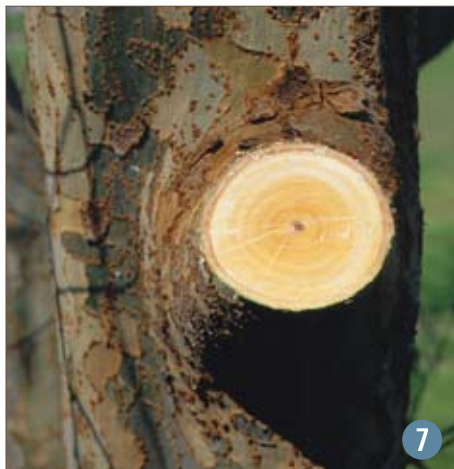


Figura 7
Fotografía de un corte de remoción. La rama fué podada hasta el tronco dejando el cuello de la rama intacto. Un buen corte de poda es redondo. Los cortes demasiado cercanos al tronco son de forma ovalada



Figura 9
Fotografía que muestra un corte de reducción. La rama está podada correctamente hacia una lateral que es al menos 1/3 del diámetro de la rama partida.

1/3 del diámetro de la rama que se está podando. Este tipo de corte se usa para cortar las puntas que quedan desgarradas después de que las ramas se han quebrado.

Descopado

El descopado es hecho en un nudo a lo largo de la rama dejando un muñón (Figuras 10 y 11). Un nudo es el área donde rebrotan las hojas; algunas veces es una línea visible alrededor de la rama o una leve protuberancia. Cuando durante la limpieza de la copa no hay ramas laterales cercanas para hacer un corte de reducción, el descopado puede ser una mejor opción antes de remover una rama grande hasta el tronco principal. Con la remoción de las ramas grandes se elimina demasiado

tejido vivo causando pudrición y alterando el balance de la copa. Ésto puede menguar la salud del árbol en los años venideros y provocar defectos posteriores.

El descopado es permitido por el Instituto Nacional Americano de Estándares (American National Standards Institute) como parte de la poda restaurativa [1]. El descopado usado en la limpieza de la copa puede tener una apariencia como la del desmoche, el cual es un método de poda muy dañino para el árbol, pero en la práctica es realmente diferente. En el desmoche severo se reduce la copa entera de un árbol (Figura 10, arriba), mientras que el descopado es usado en la restauración y se hace solamente donde sea necesario. Por otra parte,

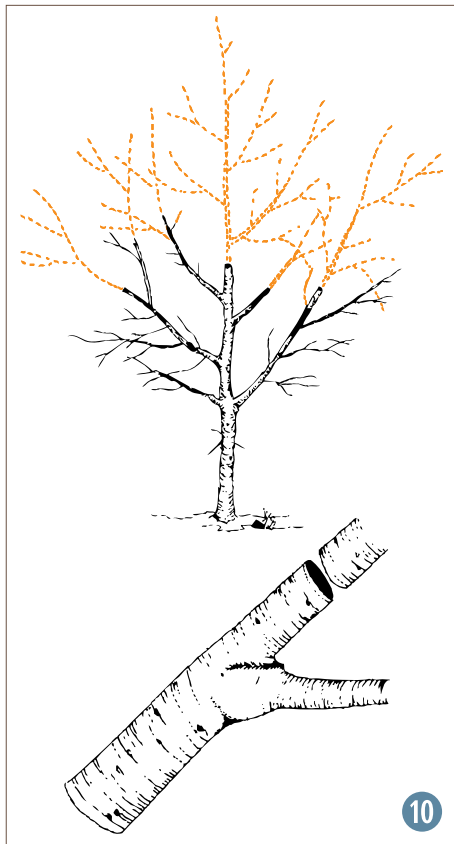


Figura 10

Representación de un árbol descopado. Los cortes de descope pueden usarse en lugar de los cortes de reducción, siempre y cuando no haya una rama lateral cercana con la que se pueda hacer la reducción de la rama a podar. El descopado solo debe ser usado como último recurso.

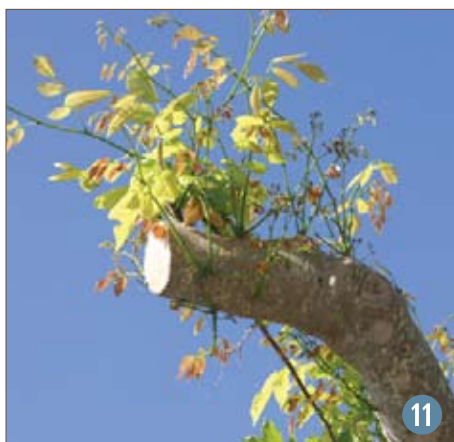


Figura 11

Esta rama fué podada hasta el nudo, donde los rebrotes están emergiendo. Con el tiempo, uno de esos rebrotes puede ser manejado para reemplazar la rama partida, siempre que ésta tenga 4 pulgadas o menos de diámetro.

Resumen del qué hacer después de la tormenta

Contacte a la compañía de electricidad si un árbol ha caído cerca a los cables de eléctricos.

Determine si el árbol es de propiedad privada o pública para evitar gastos innecesarios.

Proteja las raíces de los árboles caídos para que no se sequen, riéguelos y cúbralos con una lona, no con plástico de color claro.

Contrate un profesional para que le ayude con el estacado de los árboles caídos y evitar que se dañe el tronco.

Antes de podar, evalúe el daño y asegúrese de que su árbol se puede restaurar.

Contrate un arboricultor certificado por ISA (Sociedad Internacional de Arboricultura) para la poda restaurativa. Familiarícese con los pasos de la restauración para que sepa que esperar.

¡Observe! Use binoculares para ver las ramas quebradas en la parte alta de la copa y busque heridas o roturas a lo largo de las ramas.

Las ramas partidas que estén colgando se remueven primero.

Las puntas de las ramas partidas que están desgarradas se deben remover con cortes de poda apropiados.

No se debe remover mucho tejido vivo a no ser que las ramas estén partidas y representen un peligro.

Los cortes de reducción son preferibles en las ramas quebradas, pero si no hay ramas laterales hacia las cuales hacer el corte; en algunos casos, el descopado es apropiado.

el descopado no debe ser usado como una práctica estándar en árboles sanos sin daño alguno

II. Dele tiempo a la recuperación

El viento de los huracanes frecuentemente deja sin hojas a los árboles. Ésto interrumpe su capacidad de fotosintetizar y almacenar energía. Como respuesta al daño, el árbol normalmente desarrolla rebrotes a lo largo y en la punta de las ramas. Para producir los rebrotes, el árbol usa energía (almidón) almacenada en la madera viva, debilitándolo temporalmente. Si se permite que los rebrotes crezcan, las reservas de energía tales como el almidón y otros componentes se recuperarán, fortaleciendo el árbol con el tiempo.

ÁRBOLES DE ESPECIES LATIFOLIADAS SIEMPREVERDES Y DECIDUAS

Espere hasta la próxima primavera para determinar si su árbol está muerto. Si no rebrota para la primavera o el comienzo del verano siguiente al huracán posiblemente no se recuperará.

PINOS

Los pinos rebrotan muy poco o no rebrotan. Cuando todas las acículas están café, o si no hay acículas, el pino está muerto.

PALMAS

Todas las hojas de la palma emergen de la yema localizada al final del tallo. En las palmas con tronco múltiple, cada tallo tiene una yema. Después de una tormenta, es difícil determinar si la yema se ha dañado a no ser que el daño sea obvio como que el tronco se haya partido por la mitad.

Dé a la palma al menos seis meses para ver si nuevo crecimiento emerge de la yema. Las hojas nuevas pueden estar atrofiadas o amarillas — las hojas pueden ser más pequeñas o de formas anormales — y puede tomar hasta más de dos años para que la palma recupere sus hojas por completo[2].

Factores que afectan la recuperación

Varios factores determinan el período de recuperación necesario antes de empezar la poda restaurativa.

Edad del árbol

Este es un factor importante—los árboles jóvenes tienen una mayor proporción de madera viva/muerta, lo cual

les permite una rápida recuperación. Esto significa que usted puede empezar la restauración de los árboles jóvenes tan pronto pase la tormenta entre el primero y el segundo año. Los árboles más viejos pueden necesitar dos años o más para rebrotar antes de que usted le remueva ramas vivas.

Tamaño del árbol

Los árboles adultos pequeños (de menos de 30 pies de altura en su madurez) necesitan menos visitas para la poda por que no tienen defectos estructurales críticos. Una rama caída de un Crape myrtle por ejemplo, no causa tanto daño como una rama caída de un Live oak. Los árboles grandes son prioridad durante la recuperación de un huracán. Sin embargo, los árboles pequeños necesitan tiempo para recuperarse. Tratar de podar mucha madera viva en una visita, solo sería un problema para la salud tanto de un árbol pequeño, como lo sería para uno grande.

Especie del árbol

Conocer las especies de los árboles es particularmente importante en la formulación de un plan de poda. Algunas especies son de vida corta por que son propensas a la pudrición. Por lo tanto, puede ser más eficiente enfocar los esfuerzos de restauración en árboles resistentes a la pudrición y que tienen más probabilidades de vivir por más tiempo. Ejemplos comunes en Florida son el Live oak y el Buttonwood, los cuales resisten a la pudrición y se recuperan mucho mejor del daño que el Laurel oak, el cual a menudo tiene mucha pudrición interna.

Estado sanitario del árbol

El estado sanitario del árbol previo al huracán afecta su habilidad para recuperarse. Los árboles saludables se recuperan más rápido que aquellos con salud pobre. Los árboles más viejos con sistemas radiculares podridos, tallos podridos y ramas grandes muertas tienen más probabilidades de deteriorarse o morir que de recuperarse. Estas condiciones preexistentes pueden hacer más apropiado remover el árbol en vez de recuperarlo.

Magnitud del daño

La magnitud del daño sufrido por el árbol también determinará el tiempo de espera antes de podar las ramas vivas. A mayor daño del árbol, más larga debe ser la espera antes de la poda. Árboles gravemente dañados deben ser observados para determinar si se están recuperando o deteriorando. Los árboles en

recuperación rebrotan agresivamente, mientras que los árboles en proceso de deterioro tienen unos pocos rebrotes, con pocas hojas creciendo lentamente.

FOR MORE INFORMATION »	
EN FACTORES QUE AFECTAN LA RECUPERACIÓN DE LOS ÁRBOLES	CAP 3 Evaluación de los árboles dañados durante un huracán y toma de decisiones

III. Programa de Poda Restaurativa: Manejo de Rebrotos

Una vez se ha determinado que vale la pena restaurar un árbol, que se ha limpiado su copa y que ha pasado un tiempo apropiado para su recuperación, es hora de empezar con el manejo de los rebrotes. El manejo de los rebrotes se hace para que éstos crezcan como ramas fuertes y así reconstruir la estructura del árbol.

Primera visita de poda

Uno o dos años después de la tormenta

Las partes muertas de las ramas que no rebrotaron y cualquier otra rama muerta y muñón muertos en la copa deben ser removidos primero. Los rebrotes en los árboles en recuperación crecen rápidamente y debido a la competencia por luz y espacio se pueden generar rebrotes largos y débiles. Por esto la meta para la primera visita de poda es reducir algunos rebrotes, remover otros y dejar los demás (Figuras 12 y 13). Frecuentemente, los rebrotes más fuertes se desarrollan en ramas laterales, por lo tanto son los que se deben dejar. Deje todas las ramas laterales más bajas con rebrotes en desarrollo, los cuales permanecerán para fomentar su fortalecimiento. Remueva otros localizados cerca a los rebrotes seleccionados para permitirles a éstos espacio para su crecimiento. Idealmente, los rebrotes seleccionados deben estar espaciados entre ellos aproximadamente a 12 pulgadas o más. Algunos rebrotes deberán ser reducidos en vez de removidos para que continúen con la formación de las reservas de energía y aumenten la solidez de las ramas dañadas. Si no han muerto naturalmente, los rebrotes reducidos se removerán en una visita posterior de poda.

Tenga en cuenta que si la primera visita de poda se hace varios años después de la tormenta, puede ser

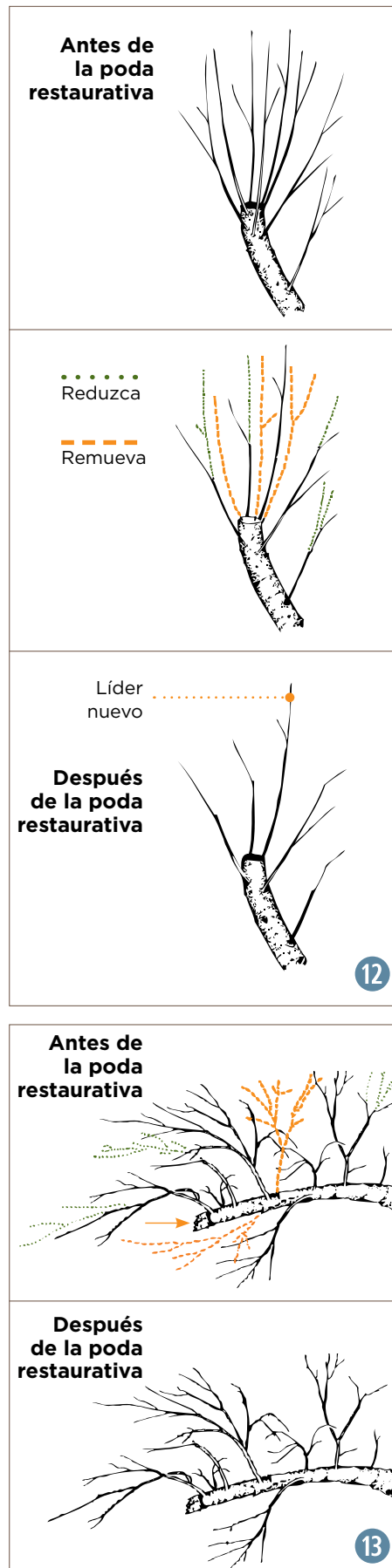


Figura 12

Ilustración mostrando el manejo de los rebrotes.

Reduzca algunos: Recorte (reduzca) 1/3 de los rebrotes (línea punteada). Ellos continuarán almacenando energía, pero eventualmente serán removidos.

Remueva algunos: Remueva 1/3 de los rebrotes (línea discontinua) dando así espacio a los más fuertes para su crecimiento.

Deje algunos: Éstos se convertirán en las ramas nuevas

Figura 13

Manejo de rebrotes en una rama horizontal dañada.

Los rebrotes reducidos son señalados con líneas punteadas y los rebrotes removidos con líneas discontinuas. La flecha en la ilustración superior señala un muñón muerto que fue recortado hasta una rama viva.

que haya rebrotes en contacto, entrecruzados. En la poda de restauración se deben remover o reducir estos rebrotes para asegurar que no estén en contacto. Sepárelos para que cada uno se desarrolle apropiadamente.

Segunda y tercera visitas de poda

Deje un tiempo de aproximadamente un año entre las visitas de poda. El objetivo de la segunda y tercera visitas es continuar con el manejo de los rebrotes, conservando los rebrotes más fuertes para que sean las ramas nuevas, y continuar también con la reducción y remoción de los rebrotes que estén compitiendo con éstos. Los árboles más grandes y más dañados pueden necesitar más visitas de poda, mientras que los árboles jóvenes o moderadamente dañados pueden necesitar solo una segunda visita para que se complete el manejo de sus rebrotes. Una vez más, la paciencia es importante en este proceso. Si los rebrotes se remueven demasiado rápido y no se dá suficiente tiempo para la acumulación de almidones en la madera, el árbol rebrotará débilmente. Si en los cortes de poda hechos durante el proceso de la limpieza de la copa, se dejaron muñones que están rebrotando pobremente, considere su remoción. También remueva cualquier rama muerta que haya en ese momento.

La meta del manejo de rebrotes es convertir un rebrote en una rama nueva líder que cicatrice sobre el corte de poda en la punta de la rama. Las ramas grandes (de 4 o más pulgadas de diámetro) tienen menos posibilidades de cicatrizar que las ramas más pequeñas. Una rama nueva puede establecerse en un período de tiempo de entre uno o dos años cuando el diámetro de la punta partida es de 1-2 pulgadas (Figura 14). Las ramas más grandes pueden llevar años para que un rebrote crezca cicatrizando el corte de poda lo que hará necesarias más visitas para reducir y remover rebrotes.

Visitas de poda posteriores

Cuatro o más años después de la tormenta

Una vez que la copa ha sido podada varias veces y se hayan establecido los líderes y las ramas nuevas en las ramas quebradas, es el tiempo para la poda estructural. La prioridad de la poda estructural es reducir los tallos que son mayores que la mitad del diámetro del tronco principal. Los árboles se quiebran en las tormentas en las áreas de la copa que son estructuralmente débiles como tallos codominantes, corteza incluida y desbalance en copas demasiado extendidas.



Figura 14

Árbol joven de magnolia con la punta partida después de un huracán (arriba).

El muñón partido fué removido con un corte de reducción hasta una rama lateral (en el medio). Un rebrote salió justo por detrás del corte de poda y ahora está cerrando por encima del corte de poda después de un año de la poda restaurativa (abajo). La rama lateral fué removida una vez que el rebrote creció en longitud.



Figura 15

Remueva las frondas muertas. Deje las frondas verdes, aunque estén dobladas a no ser que representen un peligro.

IV. Restauración de palmas

Como con los árboles de madera dura, la prioridad cuando se restauran palmas es eliminar el peligro y minimizar la remoción de tejido vivo. El riego una a tres veces por semana también puede ayudar a la recuperación si hay falta de lluvia.

Paso 1

Remueva las frondas muertas que puedan caer y golpear un objetivo.

Al igual que con la limpieza de la copa en árboles, la prioridad cuando se limpian las palmas es remover el peligro potencial que pueden causar. La palma en primer plano en la Figura 15 tiene frondas café colgando que deben ser removidas. Sin embargo, no todas las frondas que estén colgando necesitan ser removidas (vea Paso 3).

Paso 2

Remueva las frondas que estén cubriendo la yema.

Cuando las frondas partidas están cruzadas cubriendo la yema de la palma, pueden estar deteniendo el nuevo crecimiento de la palma (Figura 16). Esas frondas deben ser removidas.

Paso 3

Deje en la palma las frondas verdes colgando hasta que salgan las nuevas.

Después del huracán, las frondas que quedan colgando pegadas al tronco de la palma caerán de éste. Muchas de ellas permanecen aún verdes, conectadas a la palma (Figura 17). Esas frondas se deben mantener hasta que el follaje nuevo salga ya que ellas fotosintetizan y ayudan a recobrar las reservas de energía y a recuperarse.



Figura 16

Remueva las frondas que estén cruzadas cubriendo la yema.



Figura 17

Deje las frondas verdes que estén colgando.



Figura 18

Deje las frondas amarillas. Prevenga el amarillamiento potencial de las frondas empezando un programa de fertilización diseñado especialmente para las palmas.

Paso 4

Deje las frondas que se están poniendo amarillas o tengan las puntas cafés.

Para corregir las deficiencias nutricionales, espere hasta que las hojas nuevas empiecen a crecer y establezca un programa de fertilización adecuado para la palma. Esto significa que hay que esperar hasta seis meses después de la tormenta. La palma de la Figura 18 muestra un amarillo intenso o clorosis en las frondas inferiores debido a la falta de nutrientes como el potasio y el magnesio. Las frondas amarillentas o tornándose marrón todavía suministran energía para el crecimiento, por lo tanto remover demasiado follaje reduce el vigor de las palmas y hasta es posible que las mate.

Evite podar demasiado las palmas

Los dos errores más comunes con las palmas son el uso equivocado de fertilizantes y la poda excesiva (Figura 19). Es más, el uso de un fertilizante equivocado a menudo lleva a la poda excesiva, ya que durante el mantenimiento usual de la palma (aunque sea potencialmente perjudicial) se remueven todas las hojas que estén amarillas o que tengan las puntas marrón. Los arboricultores reportan que, con una poda excesiva, las palmas sufren más daño durante los huracanes que cuando no han sido podadas. Esto muestra la importancia de la poda apropiada. La remoción de muchas frondas sobreexpone la yema apical muy delicada al viento y al daño potencial. Recuerde, las palmas necesitan las frondas viejas para proteger su yema, así como para suministrar nutrientes para el crecimiento.

V. Empiece un programa de manejo para el árbol

Las comunidades se recuperan mucho más rápido después de un huracán con el apoyo de un equipo de arboricultores comerciales y municipales entrenados profesionalmente que suministren mantenimiento rutinario a los árboles incluyendo la poda apropiada. A medida que más comunidades

reconozcan la necesidad de destinar recursos para el cuidado de los árboles, se promoverá el crecimiento de la profesión.

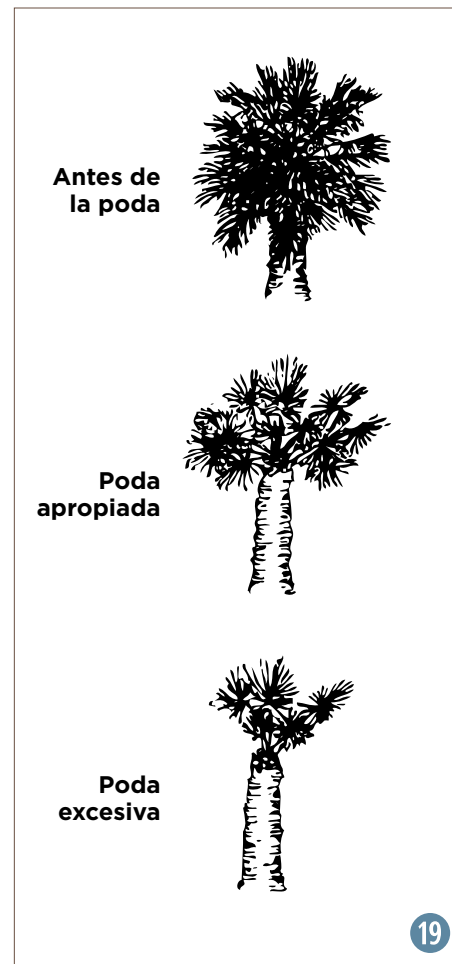


Figura 19

Ilustración que muestra la poda apropiada para palmas vs. la poda excesiva

Fuentes Adicionales

Trees and Hurricanes

<http://treesandhurricanes.ifas.ufl.edu/>

American National Standards Institute (ANSI)

<http://www.ansi.org/>

Bibliografía

- [1] American National Standards Institute. 2001. American National Standard for tree care operations—Tree, Shrub, and Other Woody Plant Maintenance—Standards practices (Pruning). ANSI A300 (part 1). New York: American National Standards Institute.
- [2] Broschat, T. and M. Elliott, “Hurricane-Damaged Palms in the Landscape: Care after the Storm,” 30 May 2006, Palm Production and Culture Resources at the Fort Lauderdale Research and Education Center, University of Florida/Institute of Food and Agricultural Sciences.

Este documento es el ENH 1054-SP, de la serie de publicaciones del Programa de Recuperación del Bosque Urbano Afectado por Huracanes, de la Escuela de Recursos Forestales y Conservación y el Departamento de Horticultura Ambiental, Servicio de Extensión Cooperativa de la Florida, Instituto de Alimentos y Ciencias Agrícolas, Universidad de la Florida. Fecha de publicación original: enero 2007. Visite las páginas electrónicas <http://edis.ifas.ufl.edu> y <http://treesandhurricanes.ifas.ufl.edu>.

Edward F. Gilman, Edward F. Gilman, Profesor, y Traci Partin, Especialista en Información Horticultural, Departamento de Horticultura Ambiental; Universidad de la Florida, Instituto de Alimentos y Ciencias Agrícolas (IFAS), Gainesville, FL

Esta publicación fue traducida de la original en inglés al español por Astrid Delgado y revisada por Henry Mayer y Dr. Carlos Balerdi. UF/IFAS Miami-Dade Extension Service

Trazado y Diseño: Mariana Wallig & Julie Walters

El Instituto de Alimentos y Ciencias Agrícolas (IFAS) es una Institución de Igual Oportunidad y Acción Afirmativa autorizada para proveer investigación, información educativa y otros servicios, solo a individuos que funcionan sin discriminación con respecto a raza, credo, color, religión, edad, incapacidad, sexo, orientación sexual, estado marital, origen de nacimiento, opinión o afiliación política. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Extensión Cooperativa, Universidad de la Florida, IFAS, Florida A. & M. Programa de Extensión de la Cooperativa y Junta de la Cooperativa de Comisionados del Condado. Larry Arrington, Decano.